

Actuaciones arqueológicas en Los Baños de La Malahá (Granada).

Campaña de 2015.

MARÍA OLIVA RODRÍGUEZ-ARIZA¹

Resumen: Las actuaciones arqueológicas realizadas en 2015 han puesto al descubierto estructuras de distintos periodos. De Época romana se ha documentado una pileta de decantación realizada con cal grasa, posiblemente de una almazara. De Época medieval los restos documentados forman parte, posiblemente de una casa o almacén que se ubica en la parte más alta del cerro, por encima de los baños. De los S. XIX y XX se han documentado los Baños grande y chico y las Casas de huéspedes anexas al antiguo balneario. Todas estas estructuras confirman la importancia del enclave desde la Prehistoria.

Abstract: Archaeological work carried out in 2015 has uncovered structures from different periods. From Roman times a pool made with fat lime has been documented, possibly from an oil mill. From the Middle Ages the documented remains are part, possibly of a house or warehouse that is located in the highest part of the hill, above the baths. From the XIX and XX centuries, the Big and Small Baths and the Guest Houses attached to the old spa have been documented. All these structures confirm the importance of the enclave since prehistoric times.

I. Introducción: objeto de la intervención.

Los trabajos de documentación y excavación arqueológica desarrollados se han realizado a iniciativa del Ayuntamiento de La Malahá, el cual pretende poner en valor el entorno de Los Baños existentes en el municipio. Para ello ha encargado al arquitecto Jesús del Valle Cardenete la realización de un Proyecto de acondicionamiento del lugar. Este Proyecto centra su actuación en la parte oriental de la explanada superior y la ladera sur junto a la alberca de riego, por lo que las actuaciones de excavación se han realizado en estas áreas.

¹ Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica. Universidad de Jaén.

Asimismo, los propios baños están en un estado de abandono y desprotegidos de las inclemencias atmosféricas, por lo que el primer paso ha sido la documentación y excavación de las áreas adyacentes para intentar su datación y el conocimiento de su sistema constructivo. Igualmente, el denominado baño chico se ha limpiado y documentado, así como se ha protegido la base.

El control arqueológico para la realización del vallado se produjo entre 15 y el 17 de diciembre de 2014. La documentación y excavación arqueológica se desarrolló desde el 7 de enero al 2 de marzo de 2015. Mientras que del 3 al 13 de marzo el equipo técnico se dedicó a la finalización de la documentación gráfica, principalmente al dibujo de plantas, perfiles y fotografías. Del 16 al 20 de marzo se trabajó en la limpieza, restauración y dibujo de los materiales recuperados en el transcurso de los trabajos. El equipo técnico ha estado compuesto por Ana Tapia Espinosa, José Manuel Peña Rodríguez y la arriba firmante.

II.2. Historia de las investigaciones y situación legal del yacimiento.

El yacimiento de arqueológico de Los Baños de La Malahá fue detectado en 1977 y estudiado por Eduardo Fresneda y M^a Oliva Rodríguez siendo publicado en Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada nº 7 en 1982 (Fresneda y Rodríguez-Ariza, 1982). En esta publicación realizábamos una delimitación espacial de los distintos momentos culturales existentes en el yacimiento en base a una prospección arqueológica superficial. En 1996 se inició el expediente de incoación de Bien de Interés Cultural (BIC) que no prosperó. Posteriormente, ante la existencia de un Proyecto de construcción de un complejo recreativo y hostelero y de prospección hidrológicas, se realizaron tres campañas de excavación entre 1998 y 2001, con el objeto de delimitar y definir los restos arqueológicos, realizadas por distintos equipos de excavación (Rodríguez-Ariza, 2001; González y Buendía, 2004)². En estas actuaciones no se actuó en los mismos baños y, por tanto, no se definieron a nivel estructural, funcional y cronológico.

2 La primera campaña de excavación fue realizada por María Oliva Rodríguez Ariza y Victoria Ruiz Sánchez entre abril y junio de 1998.

La segunda campaña fue realizada por Antonio Buendía Moreno y Carlos González Martín entre noviembre de 1998 y febrero de 1999.

La tercera campaña fue realizada por Carlos González Martín, Jesús Bellón Aguilera y Rubén Sánchez Gallego entre marzo y abril de 2001.

Actualmente, el conjunto arqueológico de Los Baños está incluido en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (pasado por Comisión el 16 de febrero de 2012).

III. Excavación del extremo oriental de la explanada superior y la ladera sur.

III.1.1. Planteamiento y metodología.

Para el planteamiento general de los cortes se realizó un eje longitudinal de la ladera que seguía la dirección de los muros existentes del balneario del Siglo XX. A partir de este eje general se trazaron dos ejes perpendiculares al mismo, en los que se ubicaron dos cortes iniciales en sentido perpendicular a la pendiente (Cortes 12 y 13)³, con el objetivo de obtener la distribución espacial de las terrazas artificiales que cortan la pendiente, así como tener dos lecturas de la secuencia estratigráfica de todas ellas (Fig. 1).

El Corte 12 tenía unas dimensiones iniciales de 20 m de largo x 3 m de ancho, ampliándose hacia el norte 2 m más para documentar la valla perimetral de la finca de los baños. Su ubicación cercana a los restos del último balneario y en una zona donde se veían numerosos restos constructivos, nos tenía que servir para conocer la distribución de las estructuras asociadas al mismo. Posteriormente, se amplió hacia el este la terraza intermedia en una franja de 6 m de largo x 3 de ancho. El Corte 13 se planteó paralelo al anterior a 19 m de distancia, con la misma dirección norte-sur y con unas dimensiones de 20 m x 3 m, ampliándose en un primer momento hacia el sur en 5 m. para documentar la anchura de la terraza intermedia y los aterrazamientos y conducciones de agua de las fuentes existentes en el lugar. Posteriormente, por el desarrollo de los trabajos se realizó el Corte 15, como ampliación del 13 hacia el oeste. Y posteriormente se realizaron las ampliaciones de los Cortes 13 hacia el este y del 15 hacia el oeste hasta completar el trazado del muro (Fig. 1).

El Corte 14 se planteó en la parte superior de la explanada en la zona donde se ubicaría la zona de recepción y bar del complejo. Asimismo, se decidió que para no destruir el recorte de la roca que conforman las estructuras medievales, el edificio proyectado se ubicaría al sur en paralelo a este recorte. Por lo que era necesario terminar la limpieza y excavación de la roca al oeste, por lo que de nuevo se amplió el corte. Sus

3 La numeración de los cortes sigue el orden de los realizados en la Campaña de 1998, donde realizamos 11 cortes arqueológicos.

dimensiones iniciales fueron de 5 x 5 m, ampliándose sucesivamente hasta llegar a una superficie total de 7 x 16 m (Fig. 1).

El Corte 16 se planteó ante la localización de un recorte artificial de la roca que, ante la proximidad de un silo medieval, se pensó que sería de la misma época, resultando ser de época romana. Sus dimensiones son de 5 x 4 m.

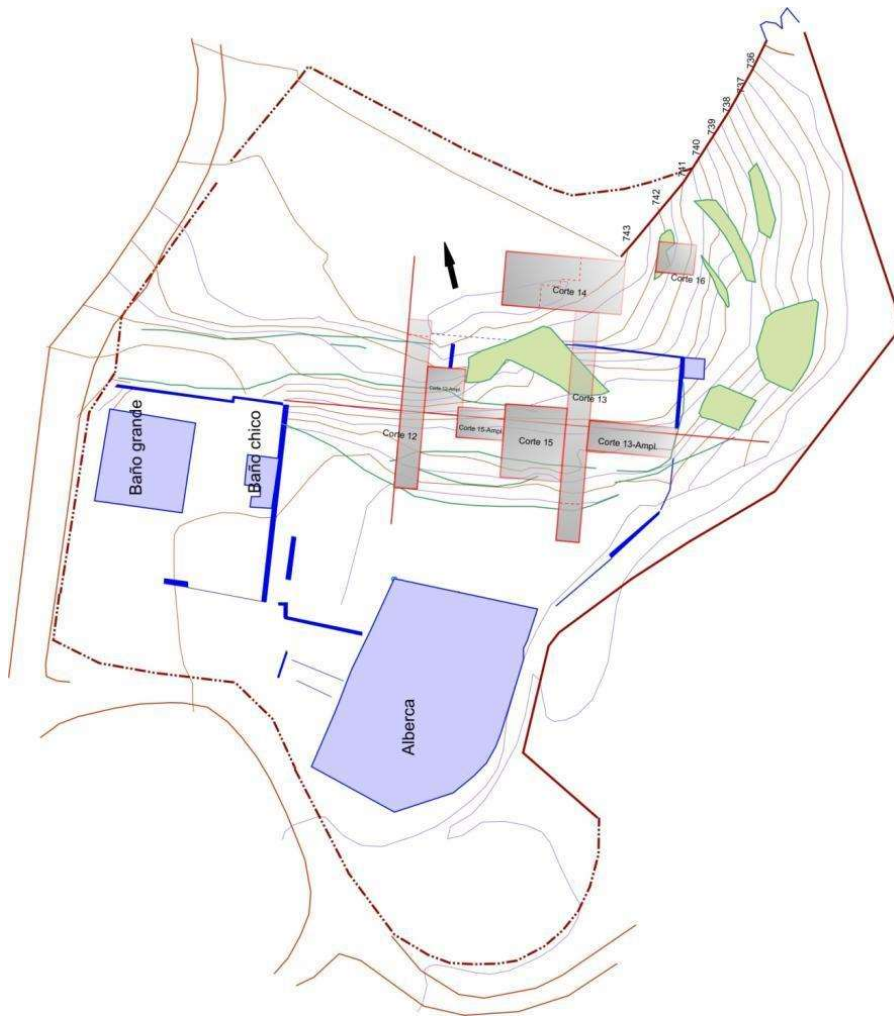


Figura 1: Planimetría general de la Campaña de excavación de 2015.

III.1.2. Resultados arqueológicos.

Ladera meridional (Cortes 12, 13 y 15)

La excavación de los cortes 12, 13 y 15 ha cubierto una importante superficie (326 m² aprox.) de la ladera adyacente a los restos del antiguo balneario existente en el lugar. En esta superficie se han documentado los restos arquitectónicos pertenecientes a construcciones de los Siglos XIX y XX. Estos restos pertenecían a un conjunto de casas para huéspedes, que según algunas descripciones del lugar se terminaron de construir en

1862, y a los restos de las construcciones anejas al balnerio del Siglo XX. Asimismo, se han detectado una serie de aterrazamientos y conducciones de agua en la parte más baja de la ladera, difíciles de datar por la mezcla de los materiales que van desde época romana hasta la actualidad. Para una mejor explicación de los resultados vamos a exponerlos en el orden descrito.

- Casas de huéspedes del Siglo XIX:

En la terraza intermedia de la ladera a una cota de 738 m s.n.m. se han detectado los restos constructivos de 5 casas completas, más la mitad de otra, todas ellas construidas en un mismo momento y con características semejantes (Fig. 2).

Para la construcción de esta zona estructural fue necesario la nivelación de toda la ladera. Para ello se realizan dos muros paralelos a 5,20 m de separación, que se asientan directamente sobre la roca. En ciertas zonas, como en el Corte 12, la roca es cortada para la realización del muro norte, utilizando este recorte como muro. El desnivel existente entre los dos muros, de cerca de dos metros, se salva con distintos rellenos de tierras del entorno. El muro meridional, situado en la cota inferior (entorno a la cota de 736 m), se realiza con grandes piedras con objeto de que soporte el empuje de los rellenos de nivelación y del alzado posterior de la construcción. Se han documentado refuerzos de una hilada de piedras al exterior, en varios puntos de su trazado. Este muro fue desmontado en parte cuando se derriban las casas en un momento no determinado del S.XX, habiéndose documentado en el Corte 13 un alzado de 1 m de altura.

En el muro norte se han documentado pilares equidistantes cada 4,80 m aproximadamente, de 0,40 x 0,60 m, que se corresponden con los pilares documentados en el centro de la nave de 0,60 x 0,60 m. Esto conforma una gran nave que se remata con un tejado a doble aguas. Y en el que los pilares señalan las dimensiones de cada casa, variando en anchura entre 4,80 y 5,10 m por 5 – 5,20 m de fondo, dando por tanto una superficie aproximada de 25 m² de planta, a la que añadimos una segunda planta, lo que da un total de 50 m².

El muro norte o superior se ha documentado en un trazado de 37 m, en los Cortes 12, 13 y 15 y en sus sucesivas ampliaciones. Este muro parece ser el mismo que documentamos en el Corte 9 en 1998 (Fig. 2). Los cual nos habla que toda la ladera, al norte de los baños, fue aterrazada para la construcción de las casas de huéspedes que se terminaron de construir en 1862. Según las descripciones de los directores del balneario en la segunda mitad del S.XIX, existieron entre 28 (López Fernández, 1878) y 13 casas (Calleja y Vicario, 1888). Este último autor también habla de la existencia de una capilla.

Por lo que si multiplicamos la anchura de 5 m apr. de cada casa por 13, nos da un total de 65 m y le añadimos otros 5 m para la capilla (aunque no sabemos donde se ubicaría en esta hilera de casas), tendríamos 70 m. Distancia que se corresponde con la existente desde los baños al final de las casas documentadas (Fig. 2).



Figura 2: Planta esquemática de las estructuras con las casas documentadas y las probables, junto con la ubicación de todos los cortes arqueológicos realizados en las distintas campañas de excavación.

Las Casas 3 y 4 son las que nos dan la planta casi completa de la planta baja, en la que no tenemos bien definida la entrada o acceso, debido al desmonte del muro anterior o sur ya señalado (Fig. 3). Aunque en la Casa 4, la existencia de un suelo de ladrillos macizos de 27/28 x 14 x 3,5 cm⁴ dispuestos en sentido transversal al muro sur y delimitado por pequeño muro de piedras (UEC87), podría estar indicando la zona de entrada. Esta tiene unas dimensiones de 1,10 m de ancho por 80-90 de fondo. Este rellano se adosa a un muro de 1,10 m de ancho y 2 m de largo, que se construye con piedras que

4 Lo que equivale a un pie de largo por medio de ancho aproximadamente. El valor del pie castellano es de 27,8 cm.

dan cara hacia el exterior, mientras que el centro se rellena con piedras pequeñas y tierra. Este muro parece ser la base o cimentación de las escaleras de acceso a la planta alta. Y de las que el pilar (UEC 85) formado por dos ladrillos macizos, serviría para el sostén de las mismas.

En esta planta baja se definen claramente dos habitaciones, más una tercera un poco más indefinida. Esta, adyacente a la zona de entrada, de 3,80 x 3,30 m con pavimento de losetas de barro de entre 27/28 x 27/28 cm⁵, sería una **habitación abierta** desde la que se accedería a las otras dos habitaciones. Una de ellas la podemos definir como **cocina** al presentar en sus lados norte y oeste poyetes corridos de 40 cm de ancho y una altura de 50 cm. Aunque en esta casa estos están parcialmente desmontados, en otras (ns. 2 y 3) se conservan completos (Fig. 2). También aparecen alacenas, encastradas en el muro perimetral norte, de 80 cm de ancho por 30 de fondo. Hay que señalar que en el corte 13 y 15 el mayor número de fragmentos cerámicos han aparecido en las áreas adyacentes a estas estructuras, señalando el lugar de almacenamiento de la vajilla y elementos de cocina. Las cocinas presentan unas dimensiones de 2,20-2,40 de ancho por 3-3,10 m de largo y un suelo enlosado con grandes piedras planas de arenisca de extracción local.

Junto a la cocina se sitúa una habitación de 2,50 m de ancho x 2,80-3 m de largo, con suelo de losetas de barro. Esta habitación presenta en otras casas documentadas (ns. 2, 5 y 6) poyetes adosados al muro norte, por lo cual se podrían definir como **comedores**. Por tanto, vemos una diferenciación en el tratamiento de los pavimentos, entre las habitaciones nobles con pavimentos de losetas de arcilla, y la de servicio o cocina con pavimento de piedras.

En la mitad oriental de la Casa 3) se ha documentado la existencia de una conducción de agua o atarjea (Fig. 3). Esta está realizada con piedras de arenisca del lugar, presentado una anchura media de 20 cm por 40 de profundidad. La base se realiza con piedras planas que se asientan sobre la roca, sobre las que se asientan las piedras planas en vertical para formar las paredes. Igualmente el cierre superior se realiza con piedras planas que se apoyan en las paredes y cubren el hueco interior. Su construcción parece ser previa a la realización de los pilares y de la tabicación de la casa, pues el pilar (UEC69) se asienta directamente encima de la conducción. Esta conducción de agua, podría corresponderse con las documentadas en el Corte 12, indicando uno de los desagües hacia el oeste de varias de las casas. En la excavación no hemos documentado los servicios o

5 Cada loseta por tanto se corresponde con un pie².

puntos que conectarían con esta conducción, aunque el hueco que quedaría debajo de las escaleras podría haberse utilizado para tal fin.

En la parte superior tanto del Corte 12, como del Corte 13, hemos documentado la existencia de un muro, de 40 cm de ancho, que conecta con el aún existente junto al transformador de la luz (Fig. 2). Este muro corre más o menos en paralelo al muro superior de las casas a una distancia aproximada de 9 m. Su sistema constructivo, donde se mezclan piedras areniscas con piedras de río e incluso fragmentos de ladrillo, unidas con mortero de tierra, nos indica que era la tapia de la propiedad del balneario. La tapia que delimita la propiedad hacia el este se ha documentado en la ampliación del Corte 13. A este muro de 50 cm de grosor y factura similar al anterior, se adosa el muro longitudinal norte de las casas y sirve de muro este de la Casa 1. Estas tapias, por tanto, delimitan un espacio abierto o patio al norte de las casas que forma un gran rectángulo de 70 m de largo por 9 m de ancho. Su topografía abrupta, con fuertes desniveles, indica que no se utilizaría como zona de esparcimiento, posiblemente sin acceso directo desde las casas. El acceso parece que se realiza por una acera empedrada, que corre adosada al muro superior de las casas, de 1,70 m de anchura y que sólo la hemos documentado en el Corte 12.

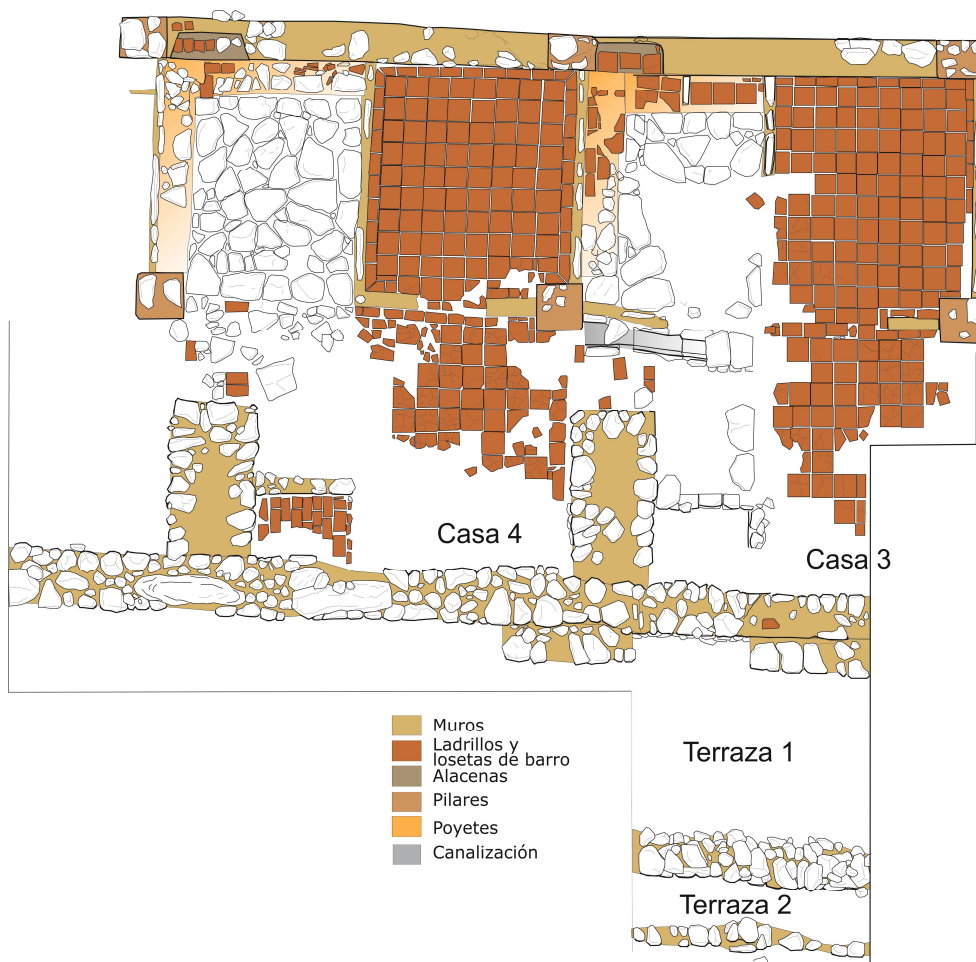


Figura 3: Planta Final de las Casas 3 y 4.

Paralelo al muro meridional de las casas se ha documentado en el Corte 13, un muro a unos 2,5 m de distancia, formado por un aparejo de piedras de mediano y gran tamaño, con cara sólo hacia el sur y argamasa de tierra. Su grosor varia entre los 50 y 60 cm y presenta una altura conservada de 1 m, aunque su parte superior ha sido arrasada. Su construcción parece que se realiza al par que la terraza que se va formando delante de las casas, de unos 3 m de ancho. Los niveles arqueológicos excavados en este sector indican que, una vez que el muro se elevaba un poco, se vertían distintas tierras desde uno y otro muro creando una plataforma a 1,20 m de altura desde la base del mismo (Fig. 2). Esta terraza coincide con la base de los dos refuerzos de una hilada detectados al sur del muro meridional de las Casas 3 y 4 (Fig. 3). El desnivel existente entre esta terraza y el nivel de pavimentos de las casas es de aproximadamente de 1 m, por lo que para acceder a estas se haría necesario la existencia de escaleras que no se han conservado.

Paralelo al muro anterior, a unos 80 cm de distancia, se ha documentado la existencia de una hilada de piedras alineadas pero sin trabar, por lo que parece ser más

que un muro una alineación de piedras ocasionales, puestas para evitar la erosión en esta zona (Fig. 2).

- Restos del balneario del S.XX:

En un momento indeterminado del S.XX la zona sufre una fuerte remodelación. El balneario parece que se amplió y remodeló, y las casas de huéspedes son derribadas. En el espacio que ocupaban estas, parece que en su mitad oeste, se vuelve a construir la vivienda del propietario de los baños, así como construcciones anejas al mismo. En su mitad este, que se corresponde con la superficie que hemos excavado en esta campaña entre los Cortes 13 y 15, tras el derribo y desemcombros del mismo la superficie de la ladera se deja sin construir, dejándola como zona abierta de esparcimiento. Esta división entre espacio construido y sin construir a partir de ese momento, coincide con el muro transversal documentado en la ampliación del Corte 12 que con sentido norte-sur, enlaza con la tapia de la finca (Fig. 2).

Tras el derribo del balneario en la década de los ochenta del siglo pasado, de la zona se retiran los escombros, posiblemente con maquinaria pesada, lo cual provoca que la mayoría de las estructuras y restos desaparezcan, quedando sólo los más inferiores o restos muy parciales. Este es el caso de las estructuras documentadas en parte del Corte 12, difíciles de interpretar por la destrucción de las mismas.

En este Corte, en la zona entre los muros del S.XIX que delimitaban las casas de huéspedes, encontramos los restos de unas posibles escaleras, por la existencia de un recorte de la roca al este del corte, con una anchura documentada de 1 m y que viene a coincidir con el vano que deja un muro superpuesto al pavimento de grandes losas de la acera de las casas del S.XIX. Esta acera deja de funcionar como tal y es cerrada por varios muros y tabiques, formando parte de una construcción mayor que no se ha conservado (Fig. 4)



Figura 4: Vista del Corte 12 con la acera empedrada y el muro transversal que delimita el espacio del Balneario del S.XX.

- Corte 14 (Explanada superior):

En la parte más oriental de la explanada existente al sur de los baños, se ha documentado la existencia de construcciones excavada en la roca. Se trata de un silo y dos ámbitos diferenciados de época medieval (Fig. 5).

El primero, y más grande de estos, viene definido por un rebaje de la roca de la zona que crea una gran plataforma, más o menos plana, de 11,20 m de largo por 3 m de anchura conservada, a la cota aproximada de 743 m s.n.m. Esta plataforma se encuentra unos 30 cm de media por debajo de la roca, aunque hacia el este está sólo a 14 cm, mientras que hacia el oeste a 50 cm. La construcción de esta habitación es posterior a la existencia de un silo, pues la mitad de este aparece con varias piedras que cubren su boca, para seguir la cara o recorte de la roca, sobre la que se asentaría el muro meridional.

El acceso a esta gran habitación, aunque por sus dimensiones podríamos considerarla un **almacén**, estaría ubicado al sur, en la mitad más o menos de la longitud conservada. El desnivel existente, de unos 44 cm, entre la roca y el suelo se salva con un muro de 50 cm de ancho por 1,5 m de largo, que se adosa a la roca, y que serviría de escalón para bajar. Al oeste de este peldaño se ha documentado un nivel de yeso y tierra, posible derrumbe de las paredes de la habitación. Al oeste este almacén viene delimitado por una acumulación de roca y el rebaje en más de 30 cm de la roca. Estas piedras que se adosan al recorte de la roca parecen ser los restos de un muro de separación con otro recinto o habitación.

Dentro del almacén sobre la roca se ha documentado un nivel de habitación de unos 5-7 cm de espesor en el que han aparecido gran cantidad de restos cerámicos. En la

esquina suroeste de esta gran habitación se detectó la presencia de niveles grisáceos con restos de cenizas, lo que indicaría una posible zona de ubicación del hogar o zona de cocina.

El segundo ámbito es una **habitación**, de la que sólo hemos documentado la esquina sureste. Se define por una plataforma de la roca a la cota de los 742,62 m, lo que la sitúa unos 40 cm por debajo del almacén, y el recorte de la roca en su lado sur de más de 70 cm. Este recorte no sigue la línea sur del almacén, sino que se sitúa 1 m aproximadamente hacia el norte, por lo que queda una superficie documentada en planta de 1 m de ancho por dos de largo, aunque la existencia de una fosa actual al norte nos impide conocer su extensión (Fig. 5).

Los niveles sedimentarios excavados han proporcionado abundantes restos arqueológicos, principalmente cerámica, pero donde también hemos recuperado huesos de aceituna.

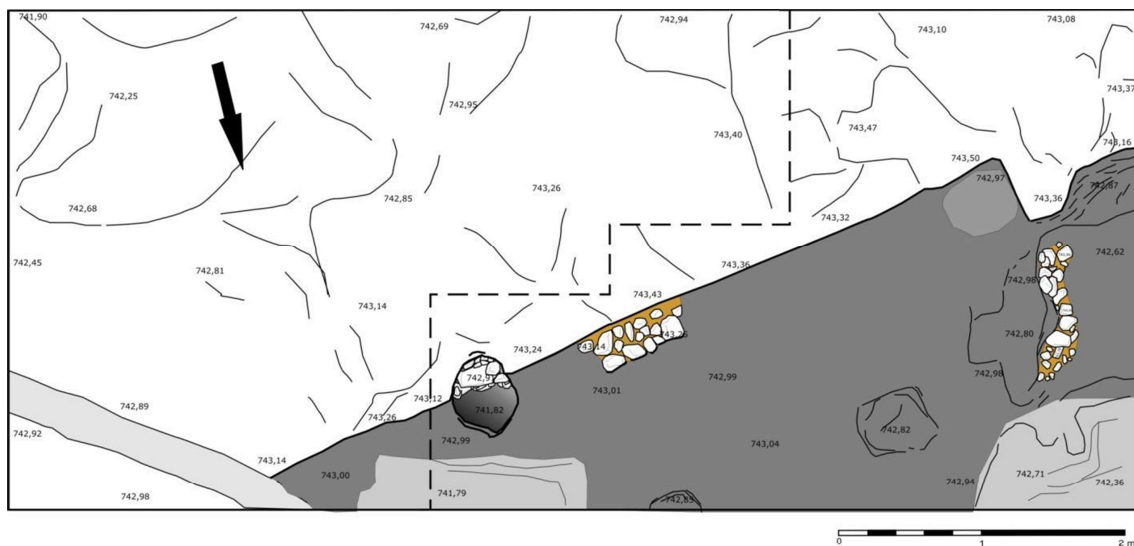


Figura 5: Planta final del Corte 14, en gris oscuro el rebaje del terreno para la ubicación del almacén y el silo.

El **silo** excavado, como se ha indicado anteriormente, se ubica por debajo del recorte de la roca del almacén (Fig. 4). En su boca presenta una forma ovalada de 80 cm de ancho por 1,20 m de largo y una profundidad, desde el nivel de piedras que parcialmente lo sellan, de 1,10 m. En perfil presenta una forma más o menos ovoide, habiéndose detectado una sola Unidad Sedimentaria en su relleno, con abundante material cerámico.

- Corte 16 (Pileta romana):

En la parte superior de la ladera este del cerro adyacente a los baños (Fig. 1), la inspección visual del terreno nos descubrió un recorte en la roca en ángulo recto que creímos que no era natural. Se planteó un corte con la intención de documentarlo y ver su naturaleza.

La excavación ha puesto al descubierto un recorte de la roca que, en algunos sectores, es de alrededor de 90 cm de profundidad. Este recorte de la roca crea una superficie relativamente plana entre las cotas de 741,14 y 741,19 m s.n.m. Aunque su superficie hacia el sur está afectada por la existencia de un almendro, es más o menos rectangular con unas dimensiones de 3,40 m en su eje norte-sur y 2,50 m en el este-oeste (Fig. 6).

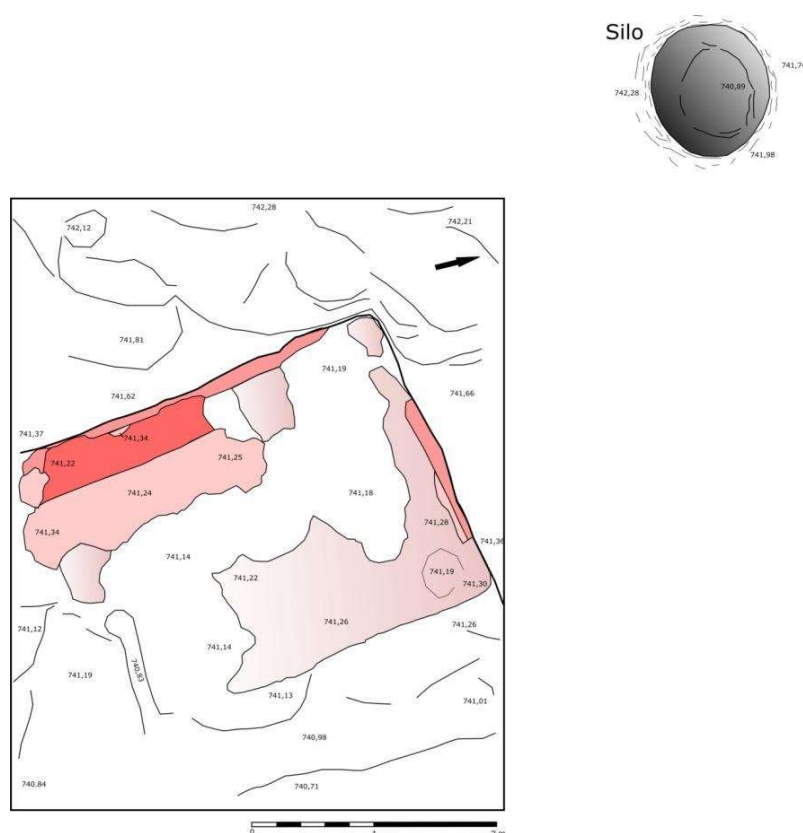


Figura 6: Planta final del Corte 16 y el silo medieval documentado.

Sobre esta superficie encontramos los restos de una capa de *opus signinum* que se extiende por la mayor parte de la superficie, con un grosor que oscila entre los 4 y los 10 cm. Recubriendo también las paredes del recorte de la roca. En la pared norte el *opus signinum* se adosa directamente sobre la roca, dejando una media caña en la intersección entre el suelo y la pared. Sin embargo en la parte oeste se aprecia la existencia de varios niveles de *opus signinum*. La existencia de una línea paralela al recorte la roca, parece indicar que la roca se recubrió con un muro de unos 40 cm de grosor. Se configura por

tanto, una superficie de 2,10 x 3,30 m, que podría corresponderse con un pileta para líquidos. La existencia de un pequeño rebaje en la roca, en su sector sureste (Fig. 6), podría haber sido aprovechado para la instalación de la conducciones.

Esta pileta en su pared oeste parece que, en algún momento, se pudo desmontar para ensanchar la superficie de la estructura, pues se ha encontrado como un nuevo recubrimiento de opus signinum se adosa directamente a la roca, y presenta el inicio de un suelo a unos 10 cm por encima del suelo anterior.

La excavación de esta estructura sólo ha documentado la existencia de un nivel sedimentario compuesto de tierra vegetal y tierra suelta, donde los materiales recuperados son de distintas tipologías, sin que nos pueda indicar claramente el momento de su construcción y uso. Sin embargo, la tipología constructiva con la utilización del opus signinum para el revestimiento de paredes y suelo nos sitúa en un momento indeterminado de época romana.

A unos 3 m al noroeste de la pileta del Corte 16 hemos detectado la presencia de un **Silo excavado en la roca** (Fig. 6). Este silo estaba vaciado, al menos desde 1998 cuando realizamos la excavación anterior, aunque no se llegó a documentar. Desde ese momento se había rellenado de tierra y piedras del entorno, por lo que en esta ocasión sólo hemos realizado su vaciado para su documentación.



Figuras 7: Silo después de su limpieza.

Presenta una boca más o menos circular de 90 x 100 cm., aunque está rebajada en su lado norte. Tiene una profundidad aproximada de 1,20 m y una forma ovoide, con las paredes irregulares excavadas en un sustrato de conglomerados (Fig. 7). Por su morfología es similar al del Corte 14, por tanto de época medieval.

IV. Limpieza, excavación y documentación arqueológica de los baños.

El derribo del balneario a finales de la década de los años 80 del siglo pasado, dejó al descubierto la estructura de los baños principales, junto con algunos restos murarios anexos. Asimismo, se puso al descubierto la estructura de otro baño, al este del anterior que era menos conocido, que se conoce con el nombre de Baño Chico o de la Concepción.

IV.1. Baño grande.

Para efectuar la limpieza y excavación de el Baño Grande se realizó una sectorización de su superficie, atendiendo a la situación de las estructuras emergentes. En todos los sectores, menos en el F y G (junto a la entrada de las piscinas), la naturaleza de los trabajos realizados ha consistido en la retirada de basura y escombros actuales. En los Sectores F y G se ha realizado una pequeña excavación que ha puesto al descubierto estructuras pertenecientes a las construcciones anexas. Sin embargo, los niveles sedimentarios presentaban un alto grado de mezcla con materiales actuales, lo cual nos ha impedido poder datar a nivel estratigráfico ninguna de estas estructuras. Para la documentación de los baños se ha realizado una fotogrametría de todo el área, complementado con el dibujo arqueológico “in situ” de las estructuras y la fotografía.

Se ha realizado una ficha de las Unidades Estratigráficas Construidas como base de la realización del estudio estratigráfico del lugar. Fruto de este estudio es el conocimiento que ya tenemos sobre el sistema constructivo de la piscina y las construcciones anexas. Además para el conocimiento del lugar también se cuenta con las breves descripciones existentes en publicaciones de autores que visitaron el lugar y de algunos planos antiguos (Rodríguez Carreño, 1850; López Fernández, 1878; Calleja y Vicario, 1888).

Actualmente, Los Baños consisten en una gran fosa oval de 9 m de largo por un ancho (Fig. 8) que oscila entre los 4,60-5 m, dividida en dos Salas y cubiertas por una misma bóveda de piedras areniscas del lugar, que presentan una claraboya de unos 80 cm de diámetro. La división entre ambos está realizada por un zócalo de sillares sin argamasa hasta la altura donde llegaba el agua, sobre el que se asienta un muro de piedras, ladrillos y argamasa que llega hasta la bóveda de ladrillo.

Aunque al exterior se observa una misma construcción que viene dada por la bóveda, creemos, tras el estudio realizado, que las dos Salas se construyen en momentos diferentes, por lo que en los párrafos siguientes vamos a intentar explicar el origen y evolución de los baños

En 1850 Manuel Rodríguez Carreño hace la siguiente descripción de los baños: *“...Un sudadero o cuarto de vestir que el año anterior se amplió a 30 pies de largo y 12 de ancho y una charca encerrada en un cubo de sillería de 20 ½ pies de diámetro interior y 4 pies 10 pulgadas de profundidad ocupada por el agua, cubiertos ambos locales con un mal encañado tendido sobre unas latas, componen toda la fábrica del baño, el cual en lo antiguo estaba cerrado con una media naranja de ladrillos que se hundió hace algunos años. La bajada a la balsa la facilitan siete escalones sin que en el interior de ella haya otros para sentarse los enfermos...”*. De esta descripción podemos sacar varias anotaciones:

- El baño inicial tenía unas dimensiones de 5,71 m (27,86 cm del pie castellano x 20,5).
- El baño en ese año estaba al aire libre, pero había tenido una cúpula de ladrillos que se había hundido.
- Se bajaba por 7 escalones.

Si observamos la planta obtenida de los baños (Fig. 8) e insertamos la medida que da Manuel Rodríguez (1850), nos da que el primer baño era un poco mayor que la Sala 1 y que coincide más o menos con la circunferencia que dibuja su planta. Cuando en 1854, según nos narra José López Fernández, director del balneario en 1878, se divide el baño en dos, lo que en realidad se hace es ampliar y hacer una nueva sala. Esta nueva sala se amplía utilizando el mismo diámetro de la circunferencia de la Sala 1, de modo que en la intersección entre ambos se sitúa el muro de separación (Fig. 9).

La construcción de la Sala 1 o del baño inicial, comienza con la realización de una fosa, que se realiza alrededor de la grieta por donde mana el agua, se rebaja la superficie rocosa hasta la cota aproximada de 735,60 m s.n.m. (UEC2).

fotografías que tomamos en 1987, cuando se derribó el balneario, donde se observa como estaba cegada por otro muro de piedras planas de arenisca puestas en vertical. Esta puerta se inserta en un paramento de ladrillos macizos que se asientan sobre el muro perimetral inicial (Figs. seguidas) y que inician la curva de la media naranja o cúpula de la que habla Manuel Rodríguez. Sin embargo, no nos ha quedado nada de los escalones o peldaños de acceso al interior.

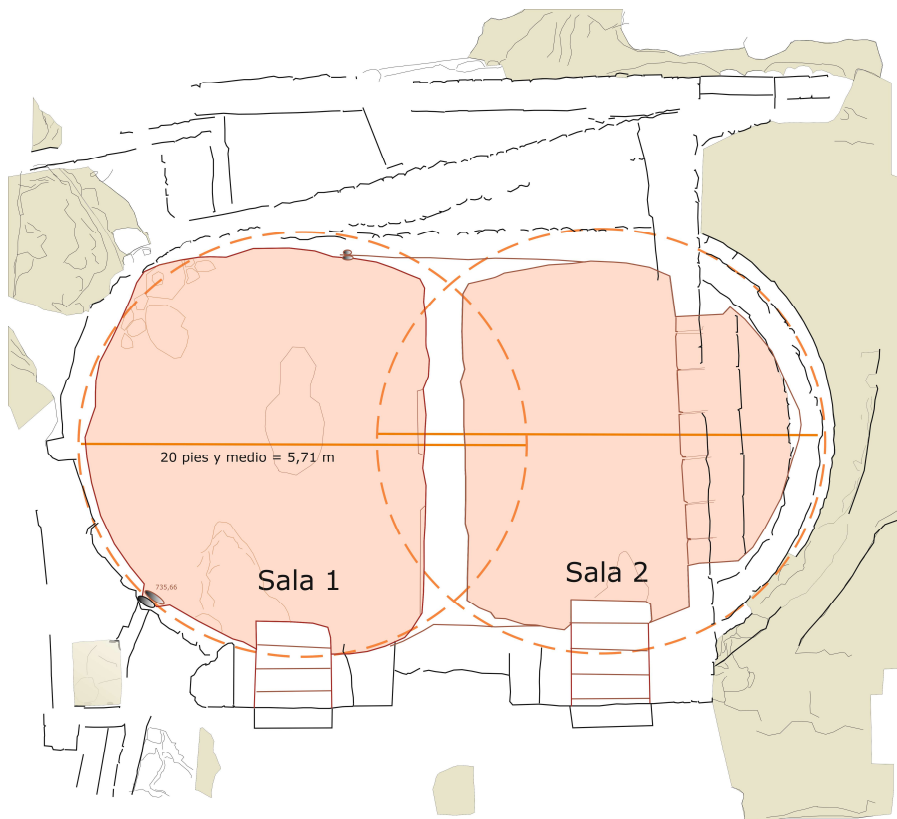


Figura 9: Planta de los baños con la geometría utilizada en su construcción.

En esta Sala 1 el agua surgía entre las piedras de la esquina suroeste, aunque también se documentan dos canalizaciones en la pared oeste que parece que recogían las aguas de las filtraciones superficiales de la zona. Estas conducciones están formadas por atarjeas de cerámica de 11 cm de diámetro la inferior y 13 cm la superior.

El sistema de llenado y vaciado de los baños se regulaba a través de dos desagües situados en el lado sureste. Uno a nivel del suelo, que cuando se cerraba permitía que se llenara el baño hasta el nivel del desagüe superior a 736,97. Por aquí rebozaba el agua hasta una arqueta, con la base excavada en la roca y muros realizados con ladrillos macizos, de 60 x 80 cm y 1,30 m de profundidad. Esta arqueta presenta varios tubos de desagüe en su lado este: dos inferiores con un diámetro de unos 14 cm cada uno, y otro sobre estos de 24 cm de diámetro. Este último es de hormigón y presenta una dirección

hacia el este, en dirección a la alberca exterior. Se asienta sobre un pavimento de cemento (UEC25) que corre paralelo a un muro de ladrillos macizos de unos 25 cm de grosor, que presenta su lado sur revocado con cemento pintado de blanco. Adosada a la esquina sureste de la arqueta aparece una especie de conducción o respiradero que se asienta sobre el tubo de hormigón de desagüe.

Para la construcción de la Sala 2 se comienza rebajando la roca hasta la cota de 738,05 m, creando una superficie más o menos plana, actualmente existente en la zona noroeste al exterior de la estructura de los baños (Fig. 8). Es a partir de esta plataforma en la que se realiza la excavación de la fosa, hasta llegar a 2,45 m por debajo de la misma. Las partes bajas de las paredes de la fosa que van a contener el agua, hasta la cota de 736,97, se recubren con una capa de cal grasa muy dura e impermeable que, en contacto con el agua, adquiere una tonalidad rojiza (por los minerales en suspensión que tiene el agua). En la pared norte de la sala, en una zona con un hueco de la roca, esta ha sido rellenada con piedras para darle uniformidad.

La separación de esta sala con la Sala 1 se realiza por medio de un muro medianero de sillares en la zona baja de unos 32 cm de ancho, sin argamasa que los una, con objeto de que dejen pasar el agua desde la Sala 1, donde nace el agua. Sobre estos sillares, como se ha señalado, anteriormente se asienta un muro de piedras, ladrillos y tierra que cierra las estancias hasta la bóveda y que presenta una anchura superior, alrededor de 50 cm, a la base de sillares. Los sillares se asientan sobre un pavimento de cal grasa que a su vez está sobre otro previo de losetas de piedra. Estos pavimentos recubren toda la superficie de la Sala 2, presentando una leve inclinación de unos 3 cm hacia el norte, probablemente para facilitar el vaciado del mismo. Sin embargo, el baño sur no presenta estos pavimentos, siendo el suelo la roca viva que presenta algunas zonas con un fino relleno de arena.

Parece que de este momento sería la bóveda única que cubre las dos salas y se asienta sobre el muro perimetral y de ladrillos macizos de la Sala 1, mientras que en la mayor parte de la Sala 2 lo hace desde la roca. Por tanto, en un primer momento la bóveda se hace toda de una pieza y recubriendo las dos salas. Aunque en un momento posterior, que no podemos precisar, pero probablemente muy cercano en el tiempo pues existe un Proyecto de ampliación del Balneario fechado en 1868, donde se dibuja el plano, se realiza en el lado norte de la sala un arco formado de sillares (Fig. 10). Dos columnas escuadras adosadas al recorte de la roca sirven de apoyo al arco formado por sillares. La

piedra de este arco, como de las columnas y los sillares del muro medianero parecen ser la misma, al igual que las señales de la talla que encontramos en ellos (Fig. 10).

Sobre este arco se apoya un muro que cierra la bóveda y sirve para poner una ventana, una vez que ha sido desmontada la bóveda en el cuarto de circunferencia del lado norte (Fig. 8). El hueco existente entre este arco y las paredes de la fosa se cubren con un arco realizado con ladrillos macizos puestos de canto, que se adaptan al hueco existente. Se construye a la misma altura que el arco de piedra por su interior, mientras que por exterior se queda unos 30 cm por debajo (Fig. 10).

Este arco, que presenta bastante solidez, parece que se construye como soporte del muro norte de cierre del balneario, como vemos en la planta de 1868 (Fig. 8). Esto supone que hasta la ampliación del balneario por su lado norte, parece que ya en el S. XX, parte de la Sala 2 estaría a extramuros del balneario.



Figura 10: Modelo en 3D de la Sala 2, en donde podemos observar las paredes excavadas en la roca y el arco realizado con sillares.

También existen otras estructuras que definen el acceso a las piscinas, así como su drenaje, pero que no describimos por la limitación de espacio en este artículo. La datación de todas estructuras es difícil de realizar al faltarnos elementos, aunque por la estratigrafía de la estructuras existentes, así como por el aparejo y composición de las

estructuras, realizadas con piedra, tierra y ladrillos, pero sin la presencia del cemento, podrían ser del S.XIX o principios del S.XX⁶.

En la parte este de la estructura de los baños, en el sondeo realizado junto a la puerta de la Sala 1, se ha documentado la existencia de bloques macizos de hormigón. Estos bloques de unos 30 cm de largo x 14 de ancho y 14 de grosor, también lo hemos documentado en la base del arranque de la cúpula entre las dos puertas y al sur de la cúpula. Por tanto, parece que en un momento del S.XX, con posterioridad a 1921 se realiza una reforma de esta zona con la consolidación de las bóvedas y la creación de una plataforma a su alrededor. Sobre esta plataforma encontramos varias superficies de hormigón sobre las que se asentaron pavimentos decorados de cemento hidráulico.

A partir del derribo del balneario en 1987, la estructura de los baños y sobre todo la cúpula de piedra, va sufriendo algunos deterioros que se van parcheando con mortero de hormigón de cemento, sobre todo en aquellas zonas donde el agua de lluvia cae desde la estructura de hormigón que se dejó sin terminar. Igualmente las entradas a las Salas se refuerzan con muros de ladrillos huecos y se crean distintas plataformas de hormigón y ladrillos delante, así como ambas escaleras de acceso se enlosan con losetas de hormigón prefabricado. Igualmente, la puerta inicial de acceso a la Sala 1 que en la foto de 1987 veíamos completa se parchea con cemento y tabiques de ladrillos huecos. Asimismo el interior de la cúpula de la Sala 1 presenta un revoco de hormigón con la superficie irregular que puede ser de este momento.

IV.2. Baño Chico o de la Concepción.

La limpieza realizada, tanto manualmente como con la ayuda mecánica para el desalojo de grandes piedras que había dentro de la fosa, ha dejado al descubierto la existencia de dos ámbitos diferenciados a 1-1,70 m por debajo de la cota actual del terreno. Estos se delimitan al este por el muro exterior del último balneario, realizado en su base por grandes sillares de piedras de unos 54 cm de anchura por 80 cm de largo, sobre los que se superponen piedras de arenisca y ladrillos macizos (Fig. 11).

El ámbito 1, al norte, es un recinto casi cuadrado de 3,75 m de lado que se delimita, además por el muro ya citado al este, por dos muros de aparejo de piedra arenisca al norte y al oeste, que presentan restos de un revoco de yeso y cal. En el muro norte existe el

⁶ En 1898 se crea la primera fábrica de cemento en España, concretamente la *Sociedad Anónima Tudela-Veguín*, en las proximidades de Gijón, mientras que en Granada se crea la primera en Atarfe, la de *Inocencio Romero de la Cruz* (Puche Riart y Mazadiego, 2000; <https://www.oficemen.com>; <https://www.ieca.es>).

hueco de una canalización (Fig. 11) que atraviesa el muro y desciende hasta la base del mismo (en la cota de 735,64 m). Esta canalización recogería las aguas de un pequeño nacimiento al norte o de las filtraciones superficiales. Igualmente, en la esquina noroeste de este ámbito existe una conducción de agua que parece que vertía las aguas provenientes del Baño grande.

El segundo ámbito se sitúa al sur de las escaleras. Tiene un planta rectangular de 2,70 m de largo por 1,14 m de ancho. Este ámbito estaba dividido a su vez en dos ámbitos separados por un muro de bloques de hormigón macizo. El más pequeño, al oeste de 1,14 x 0,80 m, conserva un pavimento de cemento, mientras el más grande, al este de igual ancho y 1,80 m de largo, tiene un pavimento de hormigón con una fina capa de cemento que está roto en el centro. Aquí afloran los restos de una conducción de cerámica con barniz negro en su interior. Esta conducción aparece en el muro sur del ámbito 1 y parece que conectaba con un agujero que tenía uno de los sillares. El llenado de esta estructura se podría haber realizado por la conducción de agua que existe en su lado oeste y que parece venir del baño grande. Esta conducción conserva los restos de hierro de un posible empalme o cierre que regulara la entrada de agua. La base está formada por la roca del lugar, con zonas donde presenta una costra calcárea dura y otras donde son margas. La superficie es irregular oscilando entre la cota de 735,20 y 735,70 m.

En medio de este cuadrado encontramos un recinto inferior formado por la colocación sobre la roca de varios sillares. Estos no presentan ninguna argamasa de unión entre ellos. Forman un cuadrado de 1,90 m, aunque en su lado oeste el desplazamiento del sillar sur hacia adentro, unos 40 cm, crea una planta en L. Estos sillares presentan dos anchos diferenciados: los situados en las paredes oeste y sur son de 40 cm, mientras los situados en las norte y este son de unos 55 cm. Estos últimos y el más septentrional del lado oeste (Fig. 11), presentan en la mitad del grosor de su superficie una mancha de óxido de hierro muy marcada. Esta indicaría que ha tenido una estructura sobrepuesta que cerraría el interior de baño.

El acceso a este baño se realiza a través de unas escaleras macizas de 1 m de ancho, con un ensanchamiento posterior, en su lado norte de unos 25 cm. Todo el frente de las escaleras se recubre con un tabique formado por bloques de hormigón macizo, formando la pared sur del baño. Las escaleras están formadas por 5 peldaños de unos 30 cm de profundidad, con ladrillos de barro macizos de 25 x 12,5 x 3,5 cm, puestos en el mismo eje de las escaleras.



Figura 11: Modelo en 3D del Baño Chico desde el Suroeste.

V. Conclusiones históricas generales del conjunto arqueológico de Los Baños.

Las distintas actuaciones arqueológicas realizadas en el Conjunto arqueológico de Los Baños de La Malahá (Rodríguez-Ariza y Ruiz Sánchez, 1998; Buendía y González, 1999; Gónzález, Bellón y Sánchez, 2001) han puesto al descubierto un importante registro arqueológico, que confirma que el lugar ha sido habitado y transformado por el hombre desde hace, al menos, 3000 años. Aunque hay constancia de que desde el Neolítico las poblaciones humanas rondaron por el lugar (Fresneda y Rodríguez-Ariza, 1982).

En esta ocasión la actuación arqueológica se ha centrado en la documentación de los mismos baños y en la ladera adyacente a estos, por lo que la mayor información proporcionada pertenece al momento de uso del antiguo balneario, correspondiente a los Siglos XIX y XX. Aunque las actuaciones realizadas en la parte superior del cerro nos han proporcionado información de los periodos, ya documentados con anterioridad, romano y medieval. Igualmente, en los niveles arqueológicos excavados también han aparecido materiales cerámicos rodados de periodos anteriores. Entre ellos destacan las cerámicas a mano del Bronce Final, las ibéricas pintadas y las protoibéricas a base de bandas.

Todas estas cerámicas confirman la presencia de un importante asentamiento situado en la suave loma que, al Oeste de los baños, actualmente cortado por la carretera de Otura a Santa Fé (Fig. 12). En 1998, la realización de un pequeño sondeo en esta zona

nos permitió la documentación de niveles *in situ* del **Bronce Final y Protoibérico** (Rodríguez-Ariza, 2001). La estratigrafía obtenida de más de 2 m de potencia, donde se superponían varios niveles de suelo del Bronce Final y, sobre estos, una cabaña del período protohistórico fechado entre los siglos VIII y VII a.C., nos habla de la existencia de un importante poblado. Los habitantes de este asentamiento con seguridad utilizaron las aguas que surgían en las distintas fuentes que existían en el lugar.

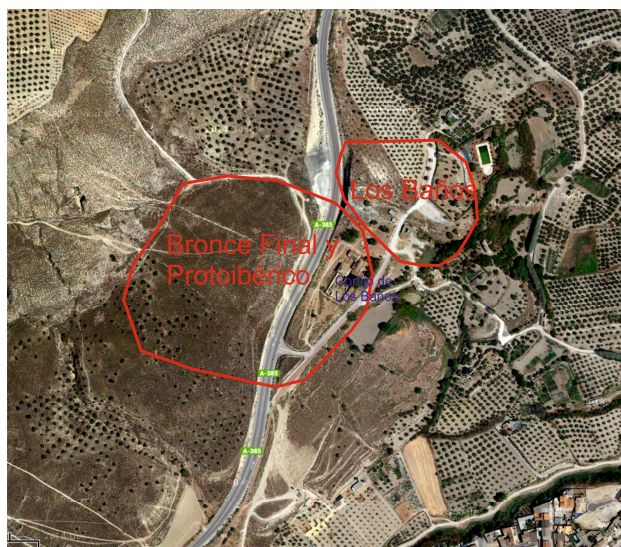


Figura 12: Fotografía aérea con las zonas arqueológicas entorno a los Baños.

En las primeras prospecciones realizadas del lugar (Fresneda y Rodríguez-Ariza, 1982) habíamos definido una amplia zona entorno a los baños donde aparecían materiales ibéricos. Sin embargo, tras la actuación de 2015 y prospecciones realizadas durante el desarrollo de esta campaña podemos acotar con mayor precisión el área de aparición de los **materiales ibéricos** (Fig. 13). Estos se concentran en la parte superior y ladera oriental del Cerro al Noroeste de los Baños. En esta zona, probablemente cortada por la actual carretera, aparecen abundantes cerámicas pintadas con motivos de bandas, círculos y semicírculos de clara tipología ibérica. Es probable que aquí existiera un pequeño asentamiento que explotará las tierras adyacentes, al par que controlará una importante ruta que, a través del Arroyo del Salado, pone en relación la Vega de Granada con las poblaciones costeras.

En 1998 los **restos romanos** documentados fueron los más numerosos y los de mayor envergadura. A partir de ellos hablábamos de la existencia de una importante *villa* que, fundada a mediados del Siglo I d.C., explotaba los terrenos circundantes basando su economía en la producción agrícola. La aparición de restos de aceituna sobre un suelo de cal nos planteaba, al igual que se documentó en la Villa romana de Gabia, la importancia

de la olivicultura en este momento. En esta campaña la aparición de los restos de una pileta realizada con cal grasa, de la misma tipología que las documentadas en Gabia, nos viene a confirmar esta primera valoración. Así en el estudio antracológico realizado de La Malahá (Rodríguez-Ariza, 2014) se pone en evidencia como la aparición de restos de *Olea europea*, con porcentajes del 20% se produce en este momento, coincidiendo con la extensión del olivar en toda la Bética, con fines comerciales.

Respecto a la organización espacial de esta *villa*, habíamos propuesto que la *pars rustica y fructuaria* se encontrarían en la parte alta y en la ladera Septentrional del Cerro, ubicación que se refuerza con la aparición de la pileta de cal grasa. Sin embargo, la ubicación que proponíamos para la *pars urbana* o residencial en la misma zona de los baños, no podemos mantenerla al no haber encontrado ninguna evidencia en esta zona (Fig. 13). Es probable que la zona de los baños estuviera bastante encharcada y con un nivel freático muy alto que impidiera la construcción en esta zona. Aunque la aparición de numerosos fragmentos de téglulas entre los restos de las conducciones de agua de los cortes 12 y 13, nos hablan de estructuras romanas cercanas. Es probable que la *pars urbana* se ubicara en la ladera del cerro al noroeste de los baños, un poco por debajo de la concentración de las cerámicas ibéricas. En esta ladera encontramos abundantes restos constructivos, como téglulas, piedras y ladrillos, que señalarían esta posibilidad.

Como hemos descrito en el apartado del Corte 14 y del Silo junto al Corte 16, existe una ocupación importante de **Época medieval**. Los restos documentados en esta campaña de excavación forman parte, posiblemente de una casa o almacén que se ubica en la parte más alta del cerro por encima de los baños. Parece que para su construcción se allana y recorta la roca, por lo que es posible que también se destruyeran las construcciones de época romana que hubiera. El carácter de la ocupación no podemos definirla con exactitud, aunque por los restos recuperados se podría tratar de una pequeña alquería que se dedicaría a la explotación de las tierras irrigadas por las aguas de los baños (Trillo, 1995). Aunque la existencia de numerosos silos y del posible almacén documentado en esta campaña nos pueden estar definiendo un espacio de control y fiscalidad de los recursos agrícolas de la zona.

Aunque su construcción es posterior al silo documentado en el Corte 14, la no existencia de más en su superficie, podría indicar la contemporaneidad de la mayoría de silos existentes en esta zona (Fig. 13). Hasta que no hagamos un estudio de mayor profundidad de la cerámica recuperada no podemos definir el momento cronológico con exactitud de estas estructuras. Los restos recuperados parecen definir una cronología de

ocupación de época almohade entre los Siglos XI-XII, aunque la aparición de algunos fragmentos de cerámica nazarí podría indicar que se ocupa hasta la conquista cristiana en el Siglo XV, período del que se conocen abundantes referencias de La Malahá y de la explotación de las salinas cercanas (Trillo, 1992).

En esta campaña de excavación y documentación se han documentado sobre todo restos pertenecientes a los **Siglos XIX y XX**. Aunque en actuaciones anteriores se habla de la existencia de algún muro en la zona baja, junto a la alberca actual, del S.XVI (Buendía y González, 1999), no ha aparecido en toda el área de excavación realizada, ni tampoco en los baños, restos anteriores al S.XIX (Fig. 2). Todo ello parece confirmar que la zona de los baños existió un primer baño de forma circular que comprendía la Sala 1 o meridional de la estructura hoy existente. Sobre esta primera poza existió una bóveda de ladrillos que, según relata el médico Rodríguez Carreño, en 1850 estaba parcialmente destruida. En 1854, según relato de López Fernández (1877) esta poza se divide, pero en realidad lo que se hace es ampliar los baños, utilizando el mismo diámetro del primero para realizar una segunda Sala (Fig. 9). Es el momento en que se realiza un primer balneario que integra la estructura de los baños en su planta baja. Este primer balneario es ampliado hacia el oeste en 1868, construyendo también en este momento una hilera de casas en la ladera adyacente que servían de casas para huéspedes.

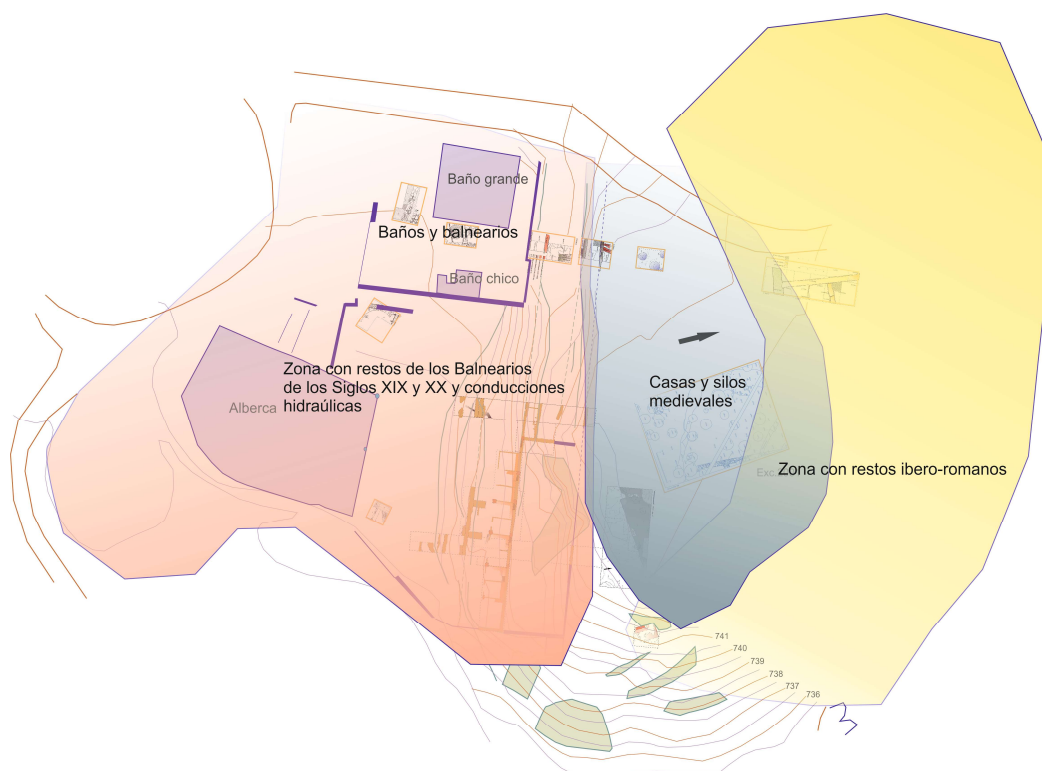


Figura 13: Planta esquemática general con las zonas arqueológicas.

La documentación obtenida confirma la existencia de al menos 6 de estas casas con una planta de 25 m² y dos plantas. Aunque la modulación del espacio podría albergar 13 casas más una capilla como describen los directores del balneario (López Fernández, 1878; Calleja y Vicario, 1888). Entre los materiales recuperados de estas casas se encuentra una importante colección cerámica que recoge varios conjuntos cerámicos:

-un primer conjunto está compuesto por la vajilla de mesa compuesta por platos de loza, tazas, fuentes... y bacines de loza. Entre estos materiales se han recuperado cinco sellos de la marca Pickman, con cronologías entre 1860 y 1910. Esta fábrica de cerámica fue creada en la Cartuja de Sevilla en 1841, para dar respuesta a una nueva clase social urbana que demanda objetos de prestigio al alcance de su economía⁷. Así, también aparece un sello de la fábrica Vargas de Segovia, igualmente creada por las mismas fechas, en 1861. La aparición de esta cerámica denota que el Balneario de La Malahá se llena de lo más nuevo y selecto del mercado nacional, dentro de un fenómeno general de surgimiento de una nueva clase social urbana que demanda lugares de ocio y esparcimiento. Es el momento en el que la balneoterapia comienza su auge en España, con la creación de importantes balnearios como el de Archena, que abre sus puertas en 1862 (Gazeta de Murcia, 2012), que imita la arquitectura de los grandes balnearios europeos.

- una segundo conjunto está formado por cerámica de fajalauza de Granada, compuesta por fuentes, cuencos y cantaros. Cerámica esmaltada de fondo blanco con motivos decorativos vegetales y geométricos de color azul. Dentro de este grupo también se incluyen los lebrillos con motivos decorativos en verde sobre fondo blanco.

- Un tercer conjunto está compuesto por cerámica de cocina con el interior melado y de vasijas contenedoras de barro sin esmaltar.

La documentación obtenida de la estructura del Baño Grande y del Baño Chico nos sitúa la fecha de su remodelación principal en el S. XIX, sin obice de que con anterioridad existiera alguna estructura anterior. La zona de los baños es remodelada en 1854, dándole su aspecto actual, aunque sufre algunas remodelaciones y actuaciones posteriores. Este balneario del Siglo XIX parece que está en activo hasta 1943. Este año (según noticias orales recogidas) el dueño del Balneario, D. Diego, quiso restaurarlo y ponerlo de nuevo en uso. Parece que es el momento en que se tiran las casas para huéspedes documentadas en esta campaña, así como el mismo balneario. El balneario se

⁷ Ver la web del Museo de Artes y costumbres populares de Sevilla de la Junta de Andalucía sobre la Historia de la Fábrica de cerámica Pickman-La Cartuja, que citamos en la bibliografía.

reconstruye casi con la misma planta que el anterior pero se amplía hacia el norte, incluyendo el espacio que ocupaban las casa más cercanas. Posteriormente, en 1987 el balneario es totalmente tirado, conservando sólo la estructura de los baños.

Bibliografía

BUENDÍA, A. y GONZÁLEZ, C. (1999): “Informe preliminar de la Excavación arqueológica de urgencia La Malahá (Granada) 1998”, Inédito.

CALLEJA Y VICARIO, N. (1888): *Monografía de las aguas clorurado-sódicas, bicarbonatadas arsenicales y sulfatadas mixtas de La Malahá*. Imprenta de D. José López Guevara. Granada.

GONZÁLEZ, C., BELLÓN, J. y SÁNCHEZ, R. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia Baños de La Malahá. Informe-Memoria”, Inédito.

GONZÁLEZ, C. y BUENDÍA, A. (2004): “Excavación arqueológica de urgencia en los Baños de La Malahá”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001-III-1: 480-485. Sevilla.

FRESNEDA, E. y RODRIGUEZ-ARIZA, M.O. (1982): "El yacimiento arqueológico de los Baños (Malá, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7: 331-357, Granada.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, J. (1878): *Aguas Termo-minerales de la Villa de La Malahá (provincia de Granada)*. Imprenta de Ventura Sabatel. Granada.

PUCHE RIART, O. y MAZADIEGO, L.F (2000): “Las canteras históricas de Morata de Tajuña y la cementera Portland-Valderribas”, *Primer Simposio Ibérico sobre Geología, Patrimonio y Sociedad*, Tarazona (Aragón) 2000, 13:109-123.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O. (2001): “Excavación de urgencia en el Conjunto arqueológico de Los Baños (La Malahá, Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998-III-1: 359-372. Sevilla.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O. y RUIZ SÁNCHEZ, V. (1998): “Informe preliminar de la excavación de urgencia del Conjunto arqueológico de Los Baños de La Malahá (Granada)”. Inédito.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O. (2014): “Intensificación agraria, arboricultura y vegetación durante el I milenio a.n.e. en Andalucía a partir de la Antracología”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 22 (2012): 333-358, Universidad de Granada. Granada.

RODRÍGUEZ CARREÑO, M. (1850): *Paseos por La Malá*. Imprenta de los Sres. Astudillo y Garrido. Editores. Granada.

<https://www.ieca.es> - Web de IECA (Instituto español del cemento y sus aplicaciones).

http://www.juntadeandalucia.es/culturaydeporte/museos/media/museos/visitas/macpse_web_cartuja/Historia.html - Web de la Junta de Andalucía con la historia de la fábrica de La Cartuja.

<https://www.oficemen.com> - Web de Oficemen (Agrupación de fabricantes de cemento de España).